

El espanglish.

¿futura lengua de Estados Unidos?

Katia Escalante

¿cómo se forman las lenguas? Algunos filólogos y lingüistas se han hecho esa pregunta y se han dedicado a buscar la respuesta. Una de las vías que han utilizado para encontrarla es un riguroso método de comparación, mediante el cual analizan estructuras gramaticales de lenguas que comparten ciertas características. A través de este método, los especialistas han estudiado, por ejemplo, el tronco indoeuropeo, que había estado situado en su origen “desde el sur del Mar Negro hasta el Cáucaso y las fuentes del Éufrates, o sea la porción oriental de la península Anatolia o Asia Menor” (Alatorre 2002, 21). En esta región nació la agricultura, lo que propició también el nacimiento del idioma, pues era necesario ponerle nombre a las cosas que iban surgiendo.

De acuerdo con el filólogo mexicano Antonio Alatorre, el indoeuropeo se fragmentó en cuatro ramales: el anatolio, el balto-eslávico-germánico, el celto-italo-tocario y el grieco-armenio-indo-iranio. Estas ramas, a su vez, se dividieron hasta formar numerosas lenguas (entre ellas, las romances, cuyo “abuelo” es el ramal celto-italo-tocario).

Pero, las lenguas también se nutren de vocablos de otros idiomas, por ejemplo, del inglés, que tomó préstamos del francés debido a la invasión normanda en 1066. También se puede pensar en los miles de arabismos del español, tomados gracias a la invasión árabe a España en 711. Como se ve, los préstamos lingüísticos surgen



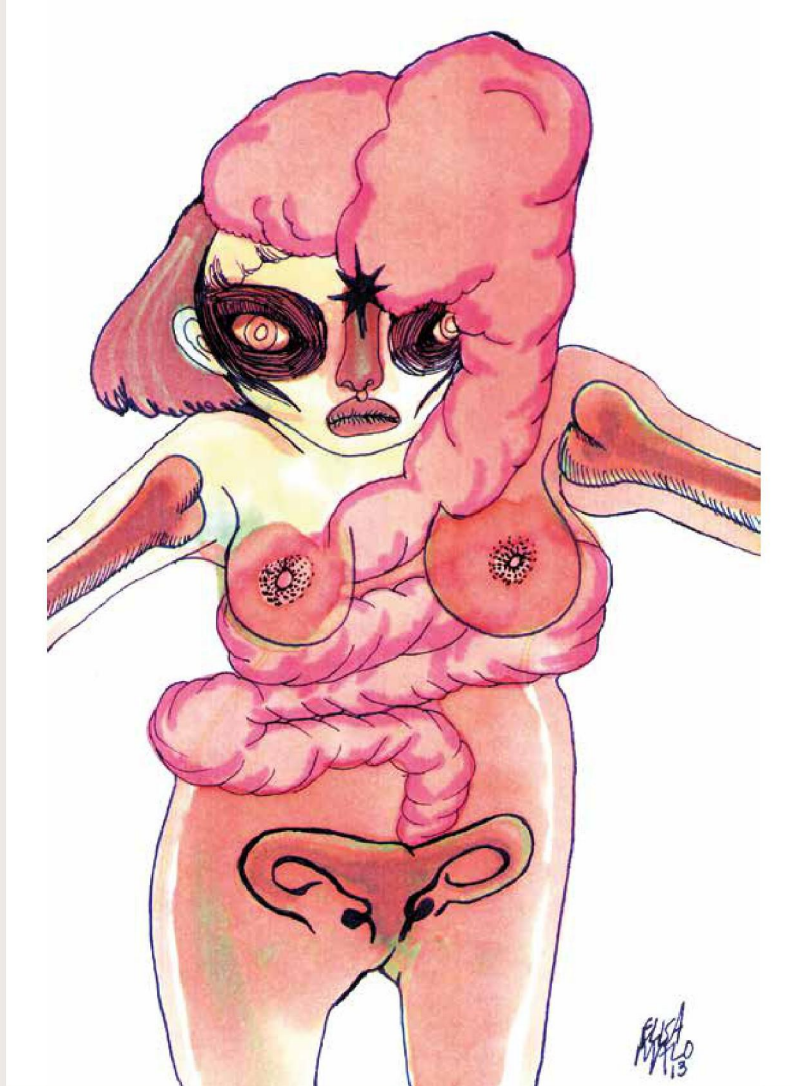
Don't look back

a partir de la convivencia no ya entre dos lenguas, sino entre dos culturas.

Cuando leemos datos como los anteriores en libros de historia de la lengua es fácil pensar que se trata de fenómenos que sucedieron hace muchos años y no se repetirán. Lo cierto es que todos los días estamos teniendo contacto con otras culturas, ya sea debido a la música, al cine, a la literatura o a fenómenos como la migración. En ese sentido, cabría preguntarse qué ha pasado en las culturas hispana y anglosajona a raíz de la migración masiva de hispanos a Estados Unidos. Siempre ha habido hispanos en ese país, desde el desembarco de la tripulación del Mayflower hasta nuestros días, cuando la gente migra para buscar trabajo; por lo tan-

to, es lógico que haya sucedido algo a partir de la convivencia de esas dos culturas y de su necesidad de comunicarse. Es así como ha nacido el *espanglish*, “una jerga que nace del choque o del encuentro entre el español y el inglés” (Stavans 2000), según lo explica Ilán Stavans, uno de los estudiosos más exhaustivos de esta variante lingüística.

El *espanglish* ha generado mucha polémica: los especialistas se preguntan si el español se está “degradando”, si la cultura anglosajona está en peligro, si hay o habrá literatura en este extraño híbrido, o, incluso, si esta “jerga”, como la ha denominado Stavans, es o llegará a ser una lengua. En cuanto a este último tema, el mismo especialista apuntaba, en el año 2000, que el *espanglish* no era todavía un



Sin título

idioma, sino que más bien estaba en camino de convertirse en dialecto.¹

Hay otros especialistas, señala Alberto Llombart, que califican a este fenómeno lingüístico como un mero *code-switching* o cambio de código (Llombart 2003), en el que los hablantes mezclan léxico u oraciones tanto en inglés como en español; eso quiere decir que se requiere de un conocimiento amplio de ambas lenguas. El *espanglish* también se caracteriza por calcar frases o expresiones del inglés (*llamar para atrás*, literalmente *to call back*). Sin embargo, también hay opiniones negativas sobre el *espanglish*, como la de Octavio Paz, que no lo consideraba “ni bueno, ni malo, sino abominable”.

Por otro lado, José Moreno de Alba refiere que es casi imposible que esta jerga se vuelva una lengua, pues utiliza estructuras gramaticales de dos idiomas, el español y el inglés (Moreno de Alba 2008). Agrega que los dialectos no suelen afectar al “esqueleto” del lenguaje que les proporciona la estructura original.

Hay opiniones más radicales, como la que expresó Jaime Labastida en 2012: “Yo no creo que haya esa fusión [la del inglés y el español]. Creo que se ha exagerado eso. No creo que haya tal cosa como el *espanglish*” (Labastida 2012).

Esas son algunas opiniones de especialistas, buenas y malas, aunque hay que señalar que parece haber más detractores que parti-

darios. Sin embargo, para saber si el *espanglish* podría llegar a convertirse en una lengua propiamente dicha, es decir, que sea incomprendible para alguien que sólo habla español o inglés (o ambas lenguas), hay que atender el tipo de convivencia que tienen los idiomas que han propiciado la fusión.

Para revisar esa convivencia es preciso recordar que durante la invasión musulmana a España (que se inició en el año 711), los árabes permitieron a sus habitantes conservar sus costumbres, sus creencias y, lo más importante, su lengua; se trató de una dominación pacífica en algunos sentidos y por ello, aunque duró ocho siglos, la lengua árabe no pervivió en España. Sin embargo, los habitantes de la península se sintieron tan atraídos por la cultura de los árabes que no pudieron evitar tomar algunos préstamos lingüísticos en diversos campos del saber; esas voces al final resultaron ser más de cuatro mil.

¿Y qué sucede ahora con el español y el inglés en Estados Unidos? ¿La convivencia es igual de pacífica que la del árabe y el español en la conquista musulmana? No parece que sea así, en un principio, debido a políticas como *English-only*, que decreta el uso exclusivo de la lengua inglesa para asuntos gubernamentales de Estados Unidos a través de la proclamación del inglés como lengua oficial de ese país. La justificación de esta política es que, de esa manera, los inmigrantes se interesarían más por aprender inglés y eso les permitiría tener más éxito en el campo laboral.

English-only comenzó promulgando reformas desde 1804, con la adquisición de colonias francófonas en Luisiana, pero poco a poco ha ido ganando terreno, como lo demuestra la fundación de *ProEnglish* en 1994, organismo creado para defender la ley *English-only* en Arizona.

En apoyo a este movimiento, el candidato presidencial republicano Rick Santorum causó polémica al declarar públicamente, en 2012, que el inglés debiera ser la lengua oficial de Puerto Rico, un territorio hispanohablante.

A pesar del rechazo hacia el español, el espanglish y demás lenguas y jergas habladas en Estados Unidos, los migrantes han aumentado y, con ellos, su cultura y su idioma. Las industrias y los políticos se han dado cuenta de este aumento y, así, han abierto sus puertas sobre todo al español, pues saben que es la lengua que hablan millones de votantes y consumidores. Por lo tanto, hay publicidad, dos canales de televisión y más de 275 estaciones de radio (Stavans 2000) que transmiten en castellano.

El aumento de migrantes hispanos en Estados Unidos, así como la transmisión de programas en español, han propiciado y propiciarán aún más el crecimiento del espanglish. No es aventurado decir que, si se crean más productos audiovisuales o literarios, el espanglish podría convertirse en una lengua. Por supuesto, también es importante, para eso, que los hispanos hablen en español con su familia y que se lo enseñen a sus hijos o nietos. El uso propiciará aún más la evolución del espanglish y, con el paso del tiempo (quizá miles de años), podría llegar a convertirse en un idioma, con estructuras bien delimitadas, literatura y riqueza propias.

La opinión de Jaime Labastida es inaceptable. Por supuesto que el espanglish existe, pues es el medio de comunicación de millones de personas en Estados Unidos; no es algo que se pueda negar tan fácilmente.

No considero alarmante el hecho de que el espanglish llegue a ser una lengua. No se trata de una forma de comunicación que de-

forme el español ni de una abominación. El espanglish es funcional y comunicativa; dos personas que lo hablen pueden entenderse entre sí. No hay razón para despreciarlo. **LPyH**

REFERENCIAS

- Alatorre, Antonio. 2002. *Los 1001 años de la lengua española*. México: FCE.
- Labastida, Jaime. 2012. "El Spanglish no existe: Jaime Labastida". *El Universal*. 15 de marzo de 2018. <http://www.eluniversal.com.mx/notas/853212.html>
- Llombart, Alberto. 2003. "Do you habla spanglish?" *Espéculo. Revista de estudios literarios*. 15 de marzo de 2018. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/espculo/numero23/spanglish.html>.
- Moreno de Alba, José. 2008. "Descartan que el 'spanglish' se convierta en otro idioma". *El Universal*. 15 de marzo de 2018. <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/159689.html>.
- Stavans, Ilán. 2000. "El mundo hispánico hablará spanglish". *El País*. 15 de marzo de 2018. http://elpais.com/diario/2000/01/02/cultura/946767601_850215.html.
- . 2000. "Los sonidos del spanglish. Entre dialecto y lengua". *Revista encuentro*. 15 de marzo de 2018. <http://www.cubaencuentro.com/revista/revista-encuentro/archivo/18-otono-del-2000/los-sonidos-del-span-glish-18734>.

NOTA

¹ Los idiomas o lenguas son sistemas de comunicación que se establecen convencionalmente. Los dialectos son las diversas maneras en que los idiomas se manifiestan. Así, el español tiene variantes (o dialectos) como el español de México, el de Argentina, el de España...

• **Katia Escalante** es licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UV. Ha colaborado en las revistas *La Nave*, *Nexos* y *El Aedo*.

Aparente sosiego:

los cuentos de Alice Munro

Emmanuel Bravo
Gutiérrez

Me habría gustado llegar por casualidad a los cuentos de Alice Munro. Entrar a la librería sin ningún propósito determinado más que el de revisar la mesa de novedades, esculcar entre los estantes y sus entrepaños; revisar la portada y contraportada de algún libro en la mesa de descuentos y calcular si lo que tengo en la billetera me alcanzará para uno o dos libros –con suerte habría leído uno y el otro habría formado parte de los volúmenes cordialmente ignorados con la categoría de “pendientes”–. No fue el caso. Desde que la Academia Sueca le otorgó en 2013 el premio Nobel a Alice Munro por su mérito como “maestra del cuento corto contemporáneo”, hice una carrera desesperada a la librería más próxima para conseguir alguno de sus títulos. Las editoriales sacaron tirajes instantáneos de casi toda su obra, traducida al español, para saciar el apetito lector que da el otorgamiento de un premio de tal dimensión.

El primer libro que leí de ella, acaso el más reeditado y comentado por la crítica en internet, es *Demasiada felicidad*. Una recopilación de 10 cuentos que toma su título del último y en la que Munro revisa la vida de la matemática rusa de finales del siglo XIX Sofia Kovalenski.

Muchos reseñistas aseguran que en las historias de Munro nada sucede. Esto último es una frase engañosa porque parte de una perspectiva según la cual la finalidad de la literatura –de la Gran Literatura Universal– es con-